TRABAJO Y SOCIEDAD EN JUJUY
ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS CASOS
DEL BARRIO ALTO COMEDERO Y DE LA CIUDAD DE PALPALÁ[1]

Liliana Bergesio*, Laura Golovanevsky y María Elena Marcoleri****

* Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y ** Facultad de Ciencias Económicas

(Universidad Nacional de Jujuy)

Introducción

Es probable que si se hace un ejercicio de comparación histórica, sean pocos los períodos económicos que encierren tantas y tan decisivas transformaciones negativas en el mercado de trabajo en la Argentina como los que se dieron en la década de 1990. En poco tiempo miles de obreros fabriles eran compelidos a reconvertirse en microempresarios, empleados con décadas como tales quedaron desocupados, y jóvenes eran desalentados, por doquier, en sus búsquedas del primer empleo. Poco más de una década después, y coincidiendo con el inicio del nuevo siglo, la Argentina (junto a varias naciones latinoamericanas) está procurando iniciar un proceso de abandono paulatino del modelo neoliberal, buscando un camino más humano y menos destructivo desde un punto de vista social. Los gobiernos del postneoliberalismo en América Latina no han abandonado el mercado, pero están buscando vías para otorgarle un rol más activo al Estado en áreas como la protección de los sectores más vulnerable de la población.

Vistas en retrospectiva, la última década del siglo XX y la primera del XXI encierran en su breve intervalo procesos de diverso signo que son tanto el producto complejo de la máxima expresión de tendencias previas, como el resultado imprevisto de la irrupción de otras nuevas, generadas por los excesos de las primeras. Ambas son parte de un mismo proceso, y causa y consecuencia, a su vez, de la emergencia de escenarios sociales inéditos que han empezado a modificar el tejido social de la vida urbana.

Es un breve período de la historia, entonces, que encierra grandes transformaciones socio-laborales en la historia de muchos hombres y mujeres específicos que la vivieron. En este sentido, el presente trabajo compara las diversas respuestas ocupacionales implementadas frente a la crisis de la economía argentina de la recientemente pasada década de 1990 y la reestructuración productiva vinculada a la convertibilidad, en dos

[1] Este trabajo se basa en una versión preliminar enviada al Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo en Montevideo, en abril de 2007.

áreas geográficas colindantes de la Provincia de Jujuy: la ciudad de Palpalá y el barrio Alto Comedero, ambos al sur de San Salvador de Jujuy.[2]

Se tomó la decisión de trabajar en estos dos espacios geográficos porque, a pesar de ser sustancialmente diferentes en su historia, ambos fueron fuertemente afectados por las transformaciones socio-económicas de los últimos 20 años. El crecimiento de la ciudad de Palpalá estuvo en un primer momento de su historia unido a la empresa siderúrgica Altos Hornos Zapla (AHZ). A partir de su privatización[3], como parte de una política basada en el tríptico apertura externa, privatizaciones y desregulación (característico de la convertibilidad), la estructura económica local sufrió grandes cambios. Alto Comedero es un barrio que se conformó a partir de 1990 y a la fecha representa el 30 por ciento de la población de la ciudad de la cual forma parte. Este barrio se origina y va creciendo en base a migrantes internos desocupados y familias con trabajadores precarizados. Su crecimiento es tan notable que se lo denomina comúnmente "Nueva Ciudad".

En nuestra investigación la hipótesis de partida fue que en el caso del barrio Alto Comedero la inserción laboral se canalizó hacia actividades informales y por cuenta propia, mientras que en la ciudad de Palpalá se trató más bien de microemprendimientos con apoyo estatal. Para esto, la metodología utilizada fue relevamiento bibliográfico de los escasos estudios existentes y encuestas en hogares en el caso de Alto Comedero y entrevistas a informantes calificados y utilización de fuentes secundarias de datos en el caso de Palpalá.

Proponemos ahora una síntesis de la historia y principales características de ambos espacios urbanos colindantes, con historias diferentes, pero atravesados por un mismo contexto socio-económico, que parece haber tenido en ambos consecuencias similares (desocupación, pobreza, precariedad laboral) aunque las repuestas para su superación fueron y son diferentes.

Pálpala: microemprendimientos en una ciudad que fue siderúrgica

Palpalá, identificada en el pasado como "Ciudad Madre de Industrias" y en el presente como "Ciudad Turística y Deportiva", es cabecera del departamento homónimo y la única con la categoría de municipalidad en el mismo. Se encuentra a 13,7 km. (Ruta Pcial. Nº 1) al sudeste de la capital Provincial y a 1.686,3 km. de la Capital Federal. Limita al norte con Dpto. Ledesma; al noroeste con Dpto. Dr. Manuel Belgrano y Dpto. San Antonio; al sur con Dpto. El Carmen y al este con Dpto. San Pedro. El Departamento Palpalá posee una

[2] Esta investigación forma parte del proyecto "La situación social en el conurbano jujeño en los albores del siglo XXI. El caso de Alto Comedero y Palpalá", cofinanciado por la Universidad Católica de Santiago del Estero y la Universidad Nacional de Jujuy.
[3] La que tuvo lugar a principios de la década de los noventa, siendo la nueva empresa Aceros Zapla.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

superficie de 467 Km2; una altitud de 1.125 mts. s.n.m.; un total de población estimada al 2003, de 47.877 habitantes y una densidad de 102,5 hab. /Km2.

En el contexto histórico de una *industrialización por sustitución de importaciones* incipiente, y luego de descubrirse la existencia de mineral de hierro en las serranías del Cerro Zapla, se crea en 1943 *Altos Hornos Zapla* (AHZ) realizándose ese año la Primera Colada de Arrabio Argentino. De ahí en más, AHZ fue convirtiéndose en una planta siderúrgica integrada, que se actualizaba permanentemente acorde a los avances tecnológicos. Alrededor del complejo siderúrgico se fueron asentando fábricas cuya manufactura dependía del acero y también en torno a AHZ nació, creció y se desarrolló Palpalá (Ferreiro *et al.* 1992). Por su importancia, el complejo siderúrgico atrajo mano de obra especializada de otras provincias y una corriente migratoria de países limítrofes, especialmente de Bolivia, que se tradujo en un importante incremento en la población provincial. En los ‘80 la desestatización de las Empresas Públicas se incorpora a la agenda de la sociedad, de manera similar a otras experiencias a nivel internacional. Pero es recién con el gobierno justicialista que asume en 1989 que se aprueba un programa de privatizaciones a nivel nacional.

El proceso de privatización de AHZ comienza en 1991. En ese momento la empresa se encontraba ya en estado de mínima producción, con racionalización de gastos y reducción de la planta de personal de 8.000 (en la década del ’70) a 2.560 personas; situación que formaba parte del programa iniciado en los ´80 de desestatización. Todas estas personas fueron pasadas a retiro voluntario y sus indemnizaciones fueron pagadas con aportes financieros del Estado Nacional.[4] Todos los anuncios y gestiones colocaron a los trabajadores en una situación de inestabilidad e incertidumbre. No tuvieron certeza de cuántos serían los despedidos o quiénes o a cuánto ascenderían los montos de las indemnizaciones por retiro voluntario.

El día 31 de enero se conoció al único oferente, un consorcio formado por capitales argentinos, franceses y estadounidenses cuyo nombre es *Aceros Zapla*.[5] En julio de 1992 se ejecuta el traspaso formal de la propiedad de la empresa, quedando 709 trabajadores pertenecientes a la vieja AHZ. La absorción de mano de obra de Aceros Zapla (entre 700 y 800 personas) fue en su mayoría de gente nueva, estimándose sólo en un 10% de esa cifra los ex empleados reincorporados, cuyo mayor atractivo era su conocimiento específico del funcionamiento de determinadas maquinarias. La privatización implicó una reducción de alrededor de 2.000 puestos de trabajo en el lapso de un año, a lo que debe sumarse la paralización de las minas y los empleados que perdieron su trabajo en la empresa los años anteriores. La absorción de esta mano de obra es sumamente dificultosa en una ciudad de las dimensiones de Palpalá, teniendo en cuenta que los puestos de trabajo perdidos

[4] Diario Pregón, 08/11/91.
[5] Las empresas que conforman el grupo “Aceros Zapla” son: Aubert Duval SA, Societe Industrielle de Metallergie Avancee SA, Citicorp, Pensa SA y Perfin SA (Aspiazu 1995).

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

en ese lapso representaban una décima parte de su población masculina hacia 1991, y algo más de una décima parte de la población económicamente activa. En un contexto sin demasiadas alternativas ocupacionales, esto fue un golpe devastador para la economía de Palpalá, y significó el fin de una inserción laboral estable para muchas familias (Marcoleri *et al.* 2004).

Ahora bien, ¿cuál fue el destino laboral de un número tan importante de gente? De la primer etapa, hasta 1991, muchos de quienes eran empleados de AHZ con rango de profesional o técnico, y que no eran oriundos de Palpalá, se volvieron a sus lugares de origen y/o encontraron nuevas oportunidades laborales; y muchos otros estaban próximos a jubilarse y simplemente realizaron los trámites para ello. Pero el resto de los ex empleados y aquellos que quedaron sin trabajo en las etapas siguientes del proceso de racionalización y privatización pasaron al cuentapropismo, a la generación de microemprendimientos con resultados diversos, o a depender de planes sociales estatales. Se dieron casos de personas con muchos años de servicio pero a quienes los cambios en el sistema jubilatorio (de ese momento) no les permitieron retirarse al no tener la edad requerida. Este grupo quedó en condiciones de suma vulnerabilidad, por su avanzada edad para conseguir otro empleo, y la necesidad de aguardar a cumplir la edad mínima para poder acceder al beneficio jubilatorio (Marcoleri *et al.* 1994).

El gobierno municipal de Palpalá trató de superar esta situación mediante el fomento de la actividad microempresarial, con fuertes aportes financieros de organismo nacionales e internacionales. Se trató de una estrategia de desarrollo local citada como ejemplo de rehabilitación positiva luego de un *shock* traumático (Fiszbein y Lowden 1999). El intendente municipal de aquél período señala que se fueron probando distintas estrategias y metodologías para favorecer e impulsar la generación de microempresas. Así se organizó el Instituto Municipal de Desarrollo con la participación de sindicatos, la Universidad Nacional de Jujuy, las cámaras empresarias y el municipio (Daza[6] 2001). Desde allí se promovieron proyectos asociativos entre ex-empleados y ex-obreros de AHZ que, al sumar sus indemnizaciones podían integrar capitales que permitieran la puesta en marcha de "proyectos de escala" como lo fueron: una línea de colectivos de media distancia, una estación de servicio y una fundición; o proyectos innovadores con una inversión importante de desarrollo tecnológico. Con este fin se implementaron desde el municipio diversos programas de carácter nacional, en su mayoría con un alto componente de capacitación.[7]

En el marco de algunos de estos programas se lanzaron líneas de microcrédito para apoyar a emprendimientos en marcha. Para el período 2001-2002 el 70% de la cartera de clientes de estos microcréditos

[6] Rubén Daza era el Intendente de Palpalá en este período.
[7] Desde la Municipalidad no hay información sobre qué pasó con los microemprendimientos locales, ni con los cursos de capacitación, o cuáles fueron los resultados alcanzados. El principal argumento es que toda la información se perdió en un incendio en enero de 2001.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

fueron mujeres residentes del conglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá. Este dato puede estar mostrando, más que la alta proporción de mujeres microemprendedoras, una política de discriminación positiva hacia las mujeres de parte de los organismos que brindaban esta ayuda financiera debido a su consideración de que ellas han demostrado un índice notablemente menor de morosidad en el pago de sus cuotas (Pereyra ms-2003). También se implementó una estrategia involucrando al sistema educativo formal, buscando generar propuestas pedagógicas que tuvieran como eje promover esta actitud emprendedora en los menores, en vistas a un futuro deseable de comunidad y contener a los padres y la familia en el marco de la crisis laboral y económica que se presentaba de forma repentina. El principal problema identificado era el de la desocupación, la violencia familiar generada por ella y el abandono de los padres de sus obligaciones familiares, entre otros. Todo ello derivaba en cuadros depresivos[8] y de alcoholismo. Los alumnos manifestaban actitudes agresivas y a partir de este Programa la escuela propuso algunas actividades de contención y de valoración del trabajo de madres y padres, así como de investigación acerca de las distintas formas de organizar el trabajo. Hubo en algunos casos visitas a empresas, microempresas y empresas familiares. Pero cuando se terminó el financiamiento externo el proyecto fue desapareciendo hasta quedar sin efecto (Daza 2001).

Más allá de estas propuestas, que partieron desde el municipio, nos interesa evaluar, cuál fue el resultado de esta estrategia, ahora que ha transcurrido un lapso considerable de tiempo desde la privatización y traspaso de AHZ y desde la aplicación de las políticas activas desde el gobierno local. Con este propósito llevamos a cabo una triple aproximación: relevamiento bibliográfico, utilización de datos provenientes de fuentes secundarias (censos fundamentalmente) y entrevistas en profundidad.

En el Plan Estratégico para el Desarrollo del Departamento Palpalá (2001) se señala que habían cobrado importancia sectores como la construcción y los servicios, que antes aparecían en un segundo plano, debido a la especialización productiva local orientada a la industria y la explotación forestal, todas actividades vinculadas a AHZ. Cuando AHZ pasó de ser la fundamental generadora de empleo a ocupar sólo el 10% del trabajo masculino del Departamento, esto implicó que muchos trabajadores perdieran su fuente principal de ingresos y debieran readaptarse en un mercado laboral en el que su presencia como obreros siderúrgicos ya no era requerida. Aún cuando AHZ pagó indemnizaciones, invertirlas adecuadamente no era una tarea fácil. Debido a la costumbre de ser empleado de la fábrica, convertir la indemnización en una inversión productiva capaz de generar autoempleo significaba "…un giro copernicano para la mayoría de los trabajadores siderúrgicos" (*ob.*

[8] Palpalá es así escenario de casos de depresión y de una cantidad inusitada de suicidios según el Informe del Proyecto "Perfil de comunidad. Diagnóstico de situación", perteneciente al Programa Municipal de Promoción de la Salud. Municipalidad de Palpalá. Informe firmado por el Dr. Herminio Gómez (Fecha aprox.: 2004/2005).

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

cit. 2001). Si bien se brindaron cursos de capacitación, estos no eran suficientes, tanto en contenidos como en duración, para la magnitud del cambio.

Esta visión es confirmada en situación de entrevista, donde afirmaban que la gente "…no estaba preparada para manejar un microemprendimiento, y un curso de uno o dos meses no era suficiente"; para una persona "…acostumbrados a recibir y dar órdenes (también debido a que AHZ dependía de Fabricaciones Militares, y siempre predominó en ella una cultura de ese tipo, militar), trabajar un turno por día, disponer del fin de semana para el esparcimiento, no es fácil cambiar estas costumbres y adaptarse a la sobrecarga de trabajo que implica ser empresario".

Según las entrevistas, con el dinero proveniente de las indemnizaciones Palpalá se saturó de despensas, almacenes, panaderías; lo que finalmente llevó a que muchos tuvieran que cerrarse. Aunque si bien se implementaron algunas líneas de financiamiento para generación de emprendimientos, la tasa de supervivencia de los mismos parece haber estado en torno del 20% según indicadores de la municipalidad y en torno del 10% según las fuentes entrevistadas.[9] Las dos empresas más importantes que sobrevivieron fueron una de transporte y una estación de servicios. Lo exitoso en estos dos casos parece estar más asociado a lo cooperativo, aunque fueron casos excepcionales, ex -empleados que se conocían de la empresa, lo que parece haberlos fortalecido.

Con posterioridad, a partir del 2004, los beneficiarios del Plan Manos a la Obra (de carácter Nacional), si bien recibieron el financiamiento no tuvieron demasiado apoyo, sólo un sistema de tutorías que podrían calificarse de insuficientes. Parece haber habido una mezcla de proyectos poco sustentables, dificultades para la asociación de los beneficiarios, falta de capacitación de los funcionarios, y una dosis de cortoplacismo.

Según entrevistas realizadas, luego de la reactivación post-devaluación (2003 en adelante), Aceros Zapla se recupera, Celulosa creció (rondando los 400 empleados) y el parque industrial complementario también se reactivó. También se instaló un frigorífico que procesa carne de llama y puede exportar. El empleo público sigue teniendo mucha importancia, al igual que el asistencialismo (con casi diez mil beneficiarios de distintos programas estatales, cantidad hoy en reducción). El gobierno municipal actual promueve a la ciudad como "Ciudad deportiva" por su apoyo a este tipo de actividades y turística porque la Mina 9 de Octubre se ha reconvertido en un centro de deportes extremos y turístico. Como aspecto negativo de la reactivación está la contaminación ambiental, tanto de la actividad de la celulosa como de la minera, problema en discusión en la actualidad.

En una aproximación cuantitativa, usando como fuente los censos, podemos comparar los cambios en la categoría ocupacional de la población ocupada del departamento Palpalá entre 1991 y 2001 (Cuadro 1). Hay un

[9] Entre esos mismos valores esta el porcentaje normal de supervivencia de los microemprendimientos.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

desplazamiento de ocupados desde la categoría de obrero o empleado a la de trabajador por cuenta propia; pasando la primera de registrar el 74.2% de la ocupación en 1991 al 70.1% en 2001; mientras que los cuentapropistas crecen del 19.2% de la población ocupada en 1991 al 23.4% en 2001. Este desplazamiento se da casi totalmente a expensas de los varones, puesto que la proporción de mujeres ocupadas como obreras o empleadas se mantiene entre ambos sexos. En el caso de las mujeres la ganancia de la categoría de cuentapropistas parece provenir más bien de una reducción de la importancia de las trabajadoras familiares sin remuneración fija. Otro aspecto a considerar es el cambio interno dentro de la categoría obrero o empleado: en 1991 el 50.8% correspondía a obreros o empleados del sector público, mientras que en 2001 ese valor cae a 41.3%. Una mirada comparativa a las categorías ocupacionales registradas en los dos últimos censos de población refleja la reducción del sector público y el incremento del cuentapropismo.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Cuadro 1

Población ocupada por sexo según categoría ocupacional (valores absolutos y relativos)

Departamento Palpalá - Años 1991 y 2001

AÑO / SEXO	POBLACION OCUPADA	CATEGORIA OCUPACIONAL					
		Obrero o Empleado			Trabajador por cuenta propia	Patrón	Trabajador familiar sin remun. Fija
		Total	Sector Público	Sector Privado			
1991							
Total	11.790	*8.745*	4.443	4.302	2.261	281	503
	100,0	*74,2*	37,7	36,5	19,2	2,4	4,3
Varones	8.005	*6.109*	3.285	2.824	1.481	212	203
	100,0	*76,3*	41,0	35,3	18,5	2,6	2,5
Mujeres	3.785	*2.636*	1.158	1.478	780	69	300
	100,0	*69,6*	30,6	39,0	20,6	1,8	7,9
2001							
Total	12.098	*8.479*	3.500	4.979	2.830	275	514
	100,0	*70,1*	28,9	41,2	23,4	2,3	4,2
Varones	7.568	*5.339*	1.714	3.625	1.801	187	241
	100,0	*70,5*	22,6	47,9	23,8	2,5	3,2
Mujeres	4.530	*3.140*	1.786	1.354	1.029	88	273
	100,0	*69,3*	39,4	29,9	22,7	1,9	6,0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 y 2001

Por otro lado, una aproximación a la desocupación (según datos censales) muestra que la misma creció en Palpalá de alrededor del 1% hacia 1991 a 30.7% en 2001. Si bien las mediciones censales para el desempleo tienen algunos problemas, como señala el propio INDEC[10], en relación a las mediciones obtenidas mediante la Encuesta Permanente de Hogares, la contundencia de las cifras excede los problemas de comparabilidad. Además, el estudio citado en nota al pie muestra que las mayores tasas de desocupación del censo son debidas a la escasa sensibilidad de esta fuente para captar como ocupados a población en empleos precarios e inestables, particularmente en épocas de crisis económica como la que acompañó la medición censal del año 2001. Este no sería el caso de Palpalá, donde AHZ constituía una fuente de empleo pleno, no precario, aunque mayoritariamente para varones en edades centrales. Al desaparecer esta fuente de ingreso del jefe de hogar, colapsó también el modelo tradicional de jefe varón proveedor y cónyuge mujer inactiva – ama de casa, generando además de los problemas económicos, tensiones en el seno de las familias. En ese sentido, cabe rescatar el rol de la mujer en la búsqueda de ingresos para asegurar la subsistencia.

Con una mirada dirigida a las mujeres emprendedoras en Palpalá específicamente, Pereyra (ms-2003) recopila información a fin de determinar el número de negocios existentes en Palpalá cerca de 1999. Considerando negocio a empresas de diverso tamaño dedicadas a industria, comercio o servicios (incluyendo

[10] INDEC, 2003; "Evaluación de la información ocupacional del censo 2001". Dirección de Estadísticas Poblacionales

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

puestos en la feria), Pereyra releva alrededor de 2300 unidades.[11] De ese total algo más de la mitad parecen corresponder a empresas con cierto grado de formalidad (inscriptas en la Dirección de Rentas del Municipio o instaladas en el parque industrial), operando el resto en condiciones que daría a pensar podrían considerarse "informales". En particular, registra 425 puestos de feria.[12]

La gran importancia de los puestos en la feria también se observa en los primeros resultados del CNE´04/05. En el caso de Palpalá, su importancia en términos relativos es el doble que a nivel de la provincia (15.4% de los locales listados en el operativo de barrido territorial del CNE´04/05 corresponden a puestos de feria semifijos o desmontables, frente a 7.1% a nivel de toda la provincia. Cuadro 2).

Cuadro 2

Locales listados según tipo de actividad

Departamento Palpalá y Provincia de Jujuy - Año 2005

Tipo de Actividad	Total de locales listados (1)			
	Departamento Palpalá		Provincia de Jujuy	
	Valores Absolutos	Valores relativos (%)	Valores Absolutos	Valores relativos (%)
Total	1924	100	26264	100
Producción de bienes y servicios	1507	78,3	22416	85,3
Administración Pública (2)	68	3,5	1249	4,8
Culto, partidos políticos y gremios	39	2,0	490	1,9
Puestos de feria semifijos / desmontables	297	15,4	1870	7,1
UTE (3) y empresas de Transporte (4) y Construcción (4)	7	0,4	124	0,5
En proceso de clasificación	6	0,3	115	0,4

(1) Excluye locales desocupados y sin datos.
(2) Comprende locales estatales de educación y salud y de la Administración Pública (Ejecutivo, Legislativo o Judicial).
(3) UTE: Uniones Transitorias de Empresas.
(4) Excluye administraciones centrales.

Fuente: INDEC, Censo Nacional Económico 2004/2005, Guía de Listado de Locales del Barrido Territorial. Resultados Provisionales.

Si bien el 87.3% de los puestos de trabajo registrados en el operativo de barrido territorial del CNE´04/05 corresponden en Palpalá a locales con hasta cinco ocupados, esto no nos permite inferir una situación diferente al contexto provincial, donde este valor llega a 88.8%. Según la misma fuente, se observa en Palpalá un mayor peso de locales ligados al comercio en relación a lo que se ve a nivel de la provincia, teniendo menor importancia el sector de servicios en relación al total provincial. Y vuelve a aparecer el rol central de las ferias en Palpalá, las cuales se constituyen en una posibilidad de obtener ingresos para numerosos hogares, que logran su supervivencia cotidiana merced a su inserción en este tipo de actividades económicas por cuenta

[11] Cifra que resulta no tan lejana a los 1924 locales en el operativo de barrido territorial del Censo Nacional Económico 2004/2005 (CNE´04/05).
[12] Frente a 297 según el CNE´04/05.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

propia o microempresariales (Bergesio 2000); pero además -lo que también se observa en Alto Comedero- es un lugar que un importante número de la población utiliza como espacio de socialización y como centro para abastecerse de productos básicos, ropa de segundas marcas, ropa usada y una variedad de artículos; porque la feria ofrece en un solo predio una amplia oferta de productos y precios.

Sintetizando lo planteado sobre Palpalá podemos decir que la privatización de AHZ produjo cambios muy profundos en su situación económico-social de los cuales los más obvios son el aumento del desempleo y del subempleo, que trajo como consecuencia el que la comunidad (a través de su organización civil) (Bergesio y Pereyra 2000) y las familias (a través del cuentapropismo y la generación de microempresas) debieron hacerse cargo de responsabilidades que antes eran cubiertas por la fábrica pero siempre con una fuerte presencia del Estado (a través de créditos, capacitación y otros).

Alto Comedero: crisis económica y crecimiento demográfico en San Salvador de Jujuy

El Barrio Alto Comedero está ubicado en el sur de la ciudad de San Salvador de Jujuy y, visualmente, en la ruta de acceso a la capital provincial se encuentra unido a la ciudad de Palpalá.

Alto Comedero tiene su origen en un plan de viviendas iniciado en 1986 con el propósito declarado de dar respuesta al déficit habitacional en la capital provincial. Entre 1987 y 2001 nueve gobernadores han estado en el poder en la provincia de Jujuy, aunque un mandato dura normalmente cuatro años. Cada uno de los nueve gobernadores proyectó a Alto Comedero su concepción personal del orden urbano. El orden político, inestable, ha dictado medidas puntuales, realizadas según el día a día, el grado de financiamiento disponible y el calendario electoral; lo cual se refleja en su proceso de urbanización (Fournier 2000).

En Alto Comedero se pueden reconocer, en sus casi veinte años de historia, un crecimiento urbano ligado a seis grandes mecanismos:

1. las viviendas del sector público construidas por el Instituto de Vivienda y Urbanismo de Jujuy (IVUJ);
2. un barrio construido en base al financiamiento del Banco Hipotecario Nacional.
3. los lotes o terrenos llamados fiscales que son terrenos viabilizados y para los cuales la construcción de viviendas está a cargo de los propios habitantes (auto construcción legal);
4. las ocupaciones de terrenos llamados ilegales a lo largo del curso del Río Las Martas (auto construcción ilegal);
5. loteo privado construido sobre el contorno de la zona expropiada por el sector público; y
6. recientemente, se ha sumado la autoconstrucción en cooperativas de trabajo con el apoyo del IVUJ, vinculados al Plan Jefes de Hogar y al Programa Manos a la Obra, fundamentalmente.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

El barrio está formado mayoritariamente por planes de viviendas del IVUJ que suman un 65% del total de las viviendas existentes en el lugar, el resto se completa con loteos y asentamientos; que, a su vez, se distribuyen en cerca de 60 sub-barrios o sectores. Entonces, en algo más de diez años ha surgido en Alto Comedero una verdadera concentración urbana paralela, con casi 48.000 habitantes según el último censo de población. Esta cifra es en realidad desconocida en la actualidad y dependiendo de la fuente es 60.000 (Municipalidad de San Salvador de Jujuy), 70.000 (IVUJ), 80.000 (centros vecinales de Alto Comedero). Declaraciones recientes (enero 2007) del Secretario de Planificación del municipio refieren a Alto Comedero como una ciudad con casi 100.000 habitantes.

Alto Comedero se desarrolló en base a un proceso de *implosión*[13] de población, esto es, el barrio va quedando sumido bajo una marea de inmigración proveniente de los barrios y localidades que la circundan[14] como producto de la crisis socio-económica que afectó a la Argentina durante la década de 1990 y que en gran parte continúa. En un contexto económico con desempleo creciente, precarización laboral y empobrecimiento también en aumento, Alto Comedero se constituyó en un posible lugar de residencia para numerosos migrantes de otras zonas de la provincia, especialmente del norte, de donde fueron expulsados por la falta de oportunidades laborales (Bergesio y Golovanevsky 2005).

Este contexto de crisis se refleja en Alto Comedero en el desarrollo de ferias de venta y reventa de productos de la canasta básica e industrializados que representó (y representa) una actividad económica y social muy importante que supera el límite del propio barrio en el cual se asientan.

En este marco, nuestra investigación se plantea como parte de su hipótesis de partida que en Alto Comedero las ferias y la venta ambulante juega un rol compensador para asegurar la supervivencia cotidiana. En este sentido, se toma la noción de sector informal urbano (SIU) y se lleva a cabo una medición del mismo, observando la incidencia del SIU en la estructura ocupacional de los habitantes del barrio[15]. Esto es posible en virtud de haber llevado a cabo en noviembre de 2004 una encuesta en hogares de Alto Comedero.[16]

[13] Implosión: explosión desde fuera hacia adentro.
[14] Esta imagen de "implosión de población" fue utilizada por Kumar Bose (1982) para el caso de Calcuta.
[15] Sin desconocer la ambigüedad de la noción de SIU y las limitaciones para su medición, estos aspectos no se debaten en el presente trabajo. Una completa discusión sobre esta cuestión puede verse en: Bergesio (ms-2004).
[16] La misma se realizó con un método de muestreo probabilístico en dos etapas (estratificado combinado con conglomerados). La población objetivo utilizada para el muestreo estuvo constituida por todos los hogares del barrio, agrupados en las manzanas donde están ubicados. Se utilizó el método de muestreo estratificado, siendo los estratos constituidos por sub-barrios colindantes. Se dividió el plano de Alto Comedero en seis zonas (estratos) y dentro de cada estrato se seleccionaron las manzanas aplicando muestreo aleatorio simple. Las manzanas se consideraron como conglomerados y se encuestaron todos los hogares existentes en cada una. No se seleccionaron hogares dentro de cada manzana, para no incrementar el error de muestreo (Bergesio *et al.* ms-2005). El método de medición utilizado para el relevamiento de los datos fue la entrevista personal, y los instrumentos de medición fueron dos cuestionarios, uno familiar y uno individual. En el cuestionario familiar se registraron datos sobre ubicación geográfica del hogar, características de la zona donde está ubicado, características habitacionales de la vivienda y del hogar, equipamiento de la vivienda, composición del hogar y características de sus miembros, un cuadro sobre los miembros del hogar, y un cuadro resumen del hogar. En

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Los resultados de la encuesta muestran que no hay un Alto Comedero, sino por lo menos dos, bien diferenciados. Por un lado, están quienes accedieron a un plan de viviendas estatal, y que en general tienen empleos públicos con ingresos medios. Por otro lado, están quienes se han instalado por su cuenta, vía asentamientos, y han autoconstruido viviendas más o menos precarias según sus posibilidades. En este caso, se observan inserciones laborales débiles y alta presencia de planes sociales (Familias; Jefes y Jefas de Hogar; etc.).

Pero los contrastes no terminan allí. Quienes pudieron obtener una vivienda FONAVI suelen provenir de familias de recursos medios, con inserciones laborales no precarias y en sectores económicos de peso (según el momento en cada caso, por ejemplo, padres que fueron empleados de correos, ferrocarriles, jerárquicos o especializados de empresas mineras, Altos Hornos Zapla, o empleados públicos y policías). Quienes ocupan los barrios de autoconstrucción, en muchos casos asentamientos de hecho, con tenencia aún precaria, muestran orígenes por lo general humildes, con presencia mayoritaria de progenitores originarios de Quebrada y Puna, en algunos casos inmigrantes bolivianos, siendo las ocupaciones más comunes de los padres durante la infancia de los encuestados la de mineros, empleados estacionales en los ingenios azucareros, y peones rurales; y se detectan casos de cría de ganado para autoconsumo. Entonces, la precariedad laboral parece transmitirse de generación en generación, y de padres que fueron obreros mineros, peones rurales o zafreros tenemos, en general, hijos e hijas albañiles cuentapropistas o desocupados.

Esta primera aproximación a la encuesta desarrollada en Alto Comedero permite entonces verlo como el lugar nutrido por dos tipos de población: los migrantes del norte, de bajos recursos e historias de pobreza, y las jóvenes generaciones de la capital, que han desbordado las viviendas existentes y, con empleos públicos, lograron el acceso a una vivienda FONAVI o de algún plan sindical.

De los 908 individuos encuestados (de 10 años y más) 367 resultaron ser ocupados, 41 desocupados y el resto inactivos. En valores relativos, entonces, del total de encuestados el 55% son inactivos, el 40.5% ocupados y sólo el 4.5% declaró estar desocupado.

Dentro de los ocupados el 55% son obreros o empleados (incluyendo a dependientes tanto del sector público como del privado). El 31% de los ocupados son empleados del sector público, mientras que el 24% son empleados del privado. El 18.8% de los ocupados son cuentapropistas y el 10.6% tienen un plan social (que incluye al Plan Jefes y Jefas de Hogar y al Plan Familia). Si sumamos a los dependientes del sector público,

el cuestionario individual se registraron datos sobre ocupación, desocupación, inactividad, ingresos del hogar, y sólo para personas mayores de 20 años la situación económica social previa durante la infancia (quién los había criado, a qué se dedicaban padre, madre y jefe de hogar –en caso que no fuera ni el padre ni la madre- y si habían compartido la crianza con otros niños no hermanos, entre otras cuestiones). Hecha la depuración de la *No Respuesta*, de los 330 hogares relevados quedaron 250 que respondieron a la encuesta. De éstos, las personas encuestados fueron: 317 menores de 10 años y 908 individuos de 10 años y más (en total son, por lo tanto, 1225 personas entrevistadas entre menores y mayores).

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

estos alcanzan el 41.6%, aunque bajo circunstancias distintas, puesto que quienes tienen un plan social se encuentran en situación de mayor precariedad que quienes son empleados permanentes del sector público.

Entre los ocupados el ingreso promedio declarado fue de $396, con un valor mediano de $350, lo que significa que la mitad de ellos percibe un ingreso igual o menor a ese valor y el resto lo supera. Sólo un 5% de los ocupados tiene un ingreso superior a los $800. Si tenemos en cuenta que la Canasta Básica Total para el adulto equivalente en la región NOA se calculó en $206 para Noviembre de 2004[17], esto es, que se necesita al menos $206 para que un adulto varón no sea pobre, esto habla por sí solo de los niveles de pobreza que se encuentran en el barrio, habida cuenta de que muchas veces todo el hogar depende de un solo ingreso.

A los fines de conocer la legalidad de la ocupación que manifiestan tener se les pregunta a los encuestados el tipo de comprobante recibido (o entregado) al cobrar su salario. Algo más de la mitad (55%) manifiesta que se le entrega un recibo con membrete y sello, 2.2% declara recibir un comprobante sin membrete, 3.5% entrega una factura, mientras que 35.1% no da ni recibe nada. Esto resulta un indicador de un en principio elevado grado de informalidad en la ocupación de la población residente en el barrio.

Volviendo a la inserción informal, la metodología empleada para medir el SIU en Alto Comedero se basa en Golovanevsky (ms), la cual es una variación de la planteada por López y Monza (1995). A partir del total de ocupados, se deja de lado el servicio doméstico, dado sus características diferenciales[18] y las denominadas ramas excluidas *a priori*[19]. A los ocupados que restan se los considera según su categoría ocupacional. Los cuentapropistas se consideran informales: a) cuando están ocupados en tareas sin calificación; o b) cuando están ocupados en tareas con algún grado de calificación, pero cuyo ingreso individual se ubica en los cuatro primeros deciles de la distribución para el total de los ocupados. Entre los asalariados, se consideran informales los ocupados en establecimientos de hasta cinco trabajadores, cualquiera sea su nivel de calificación, pero siempre que su ingreso horario se ubique en los cuatro primeros deciles de la distribución correspondiente para su propio grupo de calificación. Entre los patrones, se consideran pertenecientes al sector informal a aquellos cuyo establecimiento tenga como máximo cinco ocupados y cuya tarea sea semicalificada o no calificada.[20] Se incluyen como trabajadores informales a todos los que aparecen dentro de la categoría de trabajadores sin salario. Queremos destacar que la aplicación de esta metodología no implica olvidar sus

[17] INDEC: www.indec.mecon.gov.ar
[18] López y Monza (1995) excluyen a los subocupados, pues optan por enfatizar la subocupación horaria y no la informalidad, en el caso de que ambos atributos se presenten simultáneamente. Hemos decidido no seguir este mismo criterio, por lo que no hemos excluido a los subocupados.
[19] Ramas identificadas *a priori* como formales por la naturaleza de su actividad: Electricidad, Gas y Agua; Intermediación Financiera; Actividad inmobiliarias, empresariales y de alquiler; Administración Pública y Defensa; Enseñanza y Servicios Sociales y de Salud.
[20] Este criterio diverge del seguido por López y Monza (*ob. cit.*).

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

limitaciones, derivadas de la ambigüedad conceptual del SIU. Y se basa en encuestas en hogares, que es el único dato disponible para Alto Comedero, donde nos interesa acercarnos al tema.

Cuadro 3

Ocupados en los sectores formal e informal y como contraprestación del Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJHD) Alto Comedero - Noviembre de 2004

Sectores	Frecuencia	%	% acumulado
Servicio doméstico	19	5,2	5,2
Ramas excluidas *a priori*	139	37,9	43,1
SIU	85	23,2	66,2
Resto no SIU	95	25,9	92,1
PJHD	29	7,9	100,0
Total	367	100,0	

Fuente: Encuesta en Hogares de Alto Comedero

Como puede observarse en el Cuadro 3, una cuarta parte de los ocupados se insertan en el SIU. Comparando con la estimación de Golovanevsky (ms) para el Aglomerado San Salvador de Jujuy–Palpalá, para Mayo de 1996 (Cuadro 4), las diferencias en la incidencia del SIU no son demasiado grandes, con lo cual nuestra hipótesis acerca de la importancia particular de las actividades informales como fuente de ingresos para gran parte de la población de Alto Comedero no resulta corroborada con la información resultante de la encuesta.

Cuadro 4

Ocupados en los sectores formal e informal

Aglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá - Mayo de 1991 y Mayo de 1996

	MAYO 1991		MAYO 1996	
SECTOR	Valores Absolutos	%	Valores Absolutos	%
Sector Informal	12132	20.5	15898	23.3
Servicio Doméstico	5683	9.6	6879	10.1
Ramas excluidas a priori	22004	37.2	25224	36.9
Resto del sector formal	17513	29.6	19648	28.8
Desconocido	1799	3.1	654	1.0
Total	59131	100.0	68303	100.0

Fuente: Golovanevsky (ms)

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

En relación a los resultados obtenidos, en primer lugar debemos recordar que la debilidad del concepto de informalidad, y por consiguiente sus problemas de aplicación, puede originar que haya inserciones no captadas en el sector informal (Bergesio ms-2004). En segundo lugar, estos resultados deberían llevarnos a reconsiderar la hipótesis inicial. Es decir, la existencia de grandes ferias en Alto Comedero parece no necesariamente vincularse a quienes residen en ese lugar como ocupados en las mismas. Si bien la población de Alto Comedero podría calificarse como vulnerable desde varios puntos de vista, no parece tener como estrategia de supervivencia principal la inserción en ocupaciones informales (al menos, no en una proporción demasiado mayor que el conjunto de la ciudad capital y su vecina Palpalá).

Por otro lado, para acceder a los planes de vivienda del IVUJ (que constituyen una alta proporción de las viviendas del barrio, como ya se vio) se requiere poder exhibir un recibo de sueldo, lo que implica tener un empleo asalariado estable. Entonces, Alto Comedero resulta ser una gran concentración de población, con bajos ingresos en muchos casos, con carencias, pero no necesariamente formando parte del SIU, desde el punto de vista de su ocupación y su supervivencia. Seguramente en otros barrios también populares, pero con otro origen (asentamientos), esta asociación con la informalidad laboral sea mucho más marcada.

A la luz de los resultados de nuestra encuesta debemos repensar entonces la hipótesis de partida. Tal vez en las ferias de Alto Comedero no trabajan los propios vecinos del barrio, sino que éste constituye una concentración urbana de población vulnerable, donde las ferias están para satisfacer las necesidades de consumo, no laborales. Es decir, la radicación original en ese ámbito geográfico, además de obedecer a razones de espacio y de "legalidad" (allí los autorizaron a estar), tuvo también que ver con la existencia de potenciales consumidores, que se fue realimentando en la medida en que el barrio se fue haciendo más y más populoso.

Alto Comedero puede ser considerado un espacio urbano periférico donde se expresan indicadores de exclusión y vulnerabilidad social. Alto Comedero refleja de manera paradigmática, por ser receptora de quienes han sufrido las mayores consecuencias, la crisis socio-económica de los últimos veinte años en Jujuy en particular y en la Argentina en general. Crisis ésta marcada por el empobrecimiento de los sectores medios y la creciente vulnerabilidad social (de los sectores empobrecidos y pobres). Situación que en este barrio se agudiza por la presencia reducida del Estado en los servicios fundamentales y, a su vez, la fuerte dependencia de sus habitantes de los empleos estatales y de los planes sociales.

Conclusiones

La ciudad de **Palpalá** se desarrolla a partir del hallazgo de mineral de hierro en el Cerro Zapla en la década de 1940 y se convierte en una ciudad alrededor de una de las principales industrias siderúrgicas del país: AHZ. Se transformó de un pequeño pueblo en una de las ciudades más importantes de la provincia. AHZ era el

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

centro de la actividad, empleaba alrededor de 8.000 trabajadores (casi 45% de la fuerza laboral local a mediados de los ´70), proveía en muchos casos vivienda, salud, esparcimiento, por lo que la privatización y declinación de la empresa fue un golpe muy fuerte para la ciudad (Ferruelo Magán *et al.* ms).

Entonces, Palpalá fue desde 1940 a 1990 la "Ciudad Madre de Industrias", creciendo y desarrollándose alrededor de AHZ. Pero en 1991 "la fábrica" (como la llaman los palpaleños) se privatizó y sus ex empleados siguieron diversos recorridos ocupacionales. Muchos de ellos pasaron de ser empleados; a indemnizados; a emprendedores con apoyo estatal; a autoempleados. El municipio participó de diferentes maneras, brindando capacitación, financiamiento y/o asesoramiento y, como ya se dijo, durante los '90 el caso de Palpalá fue visto como un ejemplo de estrategia de desarrollo local que permitió una rehabilitación positiva luego de un *shock* traumático (Fiszbein y Lowden 1999).

Una mirada comparativa a las categorías ocupacionales registradas en los dos últimos censos (1991 y 2001) de población refleja la reducción del sector público y el incremento del cuentapropismo. También se observa en Palpalá un mayor peso de locales ligados al comercio en relación a lo que se ve a nivel de la provincia, teniendo menor importancia el sector de servicios también en relación al total provincial. Al final de este período, parecen cobrar un rol central los puestos en ferias. Se registran, dependiendo de la fuente, para 1999, 425 puestos de feria y para el 2004-2005 una cifra de 297. En el caso de Palpalá, el número de puestos en ferias, en términos relativos, representa el doble del nivel de la provincia.

Estos cambios en el "mundo palpaleño" pasaron dejando su estela de desempleo, violencia doméstica y abandono de los padres de sus obligaciones familiares; y todo, como ya se dijo, derivando en cuadros depresivos (con alto índices de suicidios) y de alcoholismo. Tal vez la explicación a esto se encuentre en que el pasado, ligado a AHZ, ha dejado profundas huellas visibles en valores, aspiraciones y expectativas ocupacionales ligados a un trabajo en relación de dependencia, búsqueda de un salario fijo, poca iniciativa emprendedora y dificultades para asumir riesgos. Sin embargo, la falta de oportunidades de ocupación en lo deseable hace que se busquen en lo posible.

El barrio **Alto Comedero** refleja de manera paradigmática la crisis de los ´90. Este barrio se origina y va creciendo en base a, fundamentalmente, migrantes internos desocupados y familias con trabajadores precarizados. En algo más de quince años ha surgido en Alto Comedero una verdadera concentración urbana paralela, que parece tratarse de un nuevo tipo de organización urbana periférica (geográfica y socio-económica), producto no planificado de las políticas neoliberales implementadas durante las últimas décadas en la Argentina y cuyas consecuencias no dejan de influir (y afectar) en la vida de todos los días (y el futuro) de sus habitantes.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Como respuesta a una coyuntura económica con desempleo creciente, precarización laboral y empobrecimiento también en aumento, Alto Comedero se constituyó en un posible lugar de residencia para numerosos migrantes de otras zonas de la provincia -especialmente del norte, de donde fueron expulsados por la falta de oportunidades laborales- y para diversos sectores pobres o emprobrecidos de la ciudad. Donde las trayectorias laborales de sus habitantes indican que la precariedad laboral se transmite de generación en generación, y de padres que fueron obreros mineros, peones rurales o zafreros tenemos, en general, hijos e hijas albañiles cuentapropistas o desocupados/beneficiarios de programas sociales estatales.

Si bien la población de Alto Comedero podría calificarse como vulnerable desde varios puntos de vista, no parece tener como estrategia de supervivencia principal la inserción en ocupaciones informales (al menos, no en una proporción demasiado mayor que el conjunto de la ciudad capital y su vecina Palpalá). Pero en el barrio se localizan las más grandes ferias de la ciudad (donde hay un alto índice de trabajo que podría considerarse con distintos grados de informalidad). Y decíamos antes que una posible respuesta es que en las ferias de Alto Comedero no trabajen los propios vecinos del barrio, sino que éste constituye una concentración urbana de población vulnerable, donde las ferias están para satisfacer las necesidades de consumo, no laborales.

Alto Comedero es así una zona periférica de una provincia periférica de un país periférico que ilustra la fragmentación de los territorios ligado a la acentuación de las desigualdades sociales en América Latina. Es, sobre todo, un lugar de relegación para las clases populares donde algunas personalidades locales y regionales conservan la iniciativa y el control de los espacios.

Tratando de recuperar un aspecto que no se suele tener en cuenta en las encuestas, que es la experiencia de los encuestadores, nos encontramos con una actitud de gran escepticismo por parte de los encuestados ("...decían que para qué se hace esta encuesta, si después no hacen nada, la municipalidad, ni el estado se preocupa por nada, hacen encuestas para ver cómo viven las gentes, sin embargo no hacen nada"), con experiencias directas y palpables de la vulnerabilidad que sufren muchos hogares ("Me tocó un día estar realizando las encuestas arriba de una silla para evitar mojarme con el agua que entraba en la casa, luego días después cuando salió el sol se noto que el barro se secaba, pero despedía un olor nauseabundo -similar al de un chiquero de los cerdos- que me descompuso y tuve que suspender las entrevistas") y, por sobre todas las cosas, una gran sensación de incomodidad cuando debían responder sobre su infancia y aspectos familiares de la misma.

En relación a esta última cuestión, el "enojo" que afirman los/as encuestadores/as embargaba a los/as encuestados/as a la hora de recordar su infancia y los escasos datos que podían aportar al respecto, parece necesario indagar qué significa el pasado en sectores de pobreza estructural y empobrecidos. O tal vez no sea

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

una característica exclusiva de estos sectores y se vincule con lo que sostiene Hobsbawm: "La destrucción del pasado, o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores, es uno de los fenómenos más característicos y extraños de las postrimerías del siglo XX. En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica con el pasado del tiempo en el que viven" (Hobsbawm 1995:13). Si acordamos en esto con respecto a los diferentes grupos sociales la situación se agudiza en los pobres y pobres estructurales, quienes perdieron el anclaje con el pasado pero el futuro se les presenta cargado de incertidumbre. Dicho de otra forma, el pasado no enseña y el futuro no da esperanza.

Tanto Palpalá como Alto Comedero reflejan las consecuencias de las políticas neoliberales de los años noventa, con sus efectos sobre el empleo y las condiciones de vida de la población en la Argentina. Si bien las respuestas ocupacionales parecen haber sido diferentes, con Alto Comedero más ligado a empleos en otras zonas de la ciudad y con los palpaleños intentando soluciones hacia adentro de su municipio, no puede soslayarse la existencia de un elemento en común: la feria. Lugar de encuentro, lugar de "rebusque", lugar de aprovisionamiento a precios accesibles (de ropa usada o de ropa de marca "trucha"), se reúnen allí toda clase de individuos con diferentes propósitos: ganar el sustento cotidiano, multiplicar la acumulación (comerciantes con varios puestos en la misma feria o puestos en varias ferias de la provincia, actores principales de esta economía paralela), conseguir "gangas" o falsas marcas de prestigio (las clases medias que acuden a la feria a comprar ropa) y, sobre todo, estirar el menguado presupuesto en el caso de los sectores populares. Repensar el sentido, el significado, la importancia y el valor de las ferias urbanas de venta y/o re-venta de productos industrializados y comparar con lo que ocurre en otros lugares del país parece ser, entonces, la tarea a seguir.

Por otro lado, la reciente recuperación económica ha permitido en Palpalá la recuperación de actividades manufactureras vinculadas a la siderurgia, mientras que ha mejorado las posibilidades de inserción en el sector comercial y de servicios para aquellos pobladores de Alto Comedero anteriormente desocupados. En cualquier caso, cabe preguntarse no sólo acerca de la cuantía del empleo conseguido en base a esta recuperación, sino también acerca de su calidad. En este sentido, parte de la futura agenda de investigación involucra el abordaje de la precariedad laboral.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Bibliografía

ASPIAZU, Daniel (1995) "La Industria Argentina ante la privatización, la desregulación y la apertura asimétrica de la Economía. La creciente polarización del poder económico". En: ASPIAZU, Daniel y NOCHTEFF, Hugo (1994) *El desarrollo ausente. Restricciones al desarrollo, neoconservadurismo y elite económica en la Argentina. Ensayos de Economía Política*. Buenos Aires: Editorial Norma.

BERGESIO, Liliana (2000) *Ganarse la vida. Trabajadores cuentapropia del sector familiar en la estructura socio-económica de San Salvador de Jujuy*. Jujuy: FUNDANDES-FHyCS-UNJu.

___, (ms-2004) *El sector informal urbano en discusión. Aproximación teórico-metodológica a los/as trabajadores/as por cuenta propia del sector doméstico*. Tesis de Maestría en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales. San Salvador de Jujuy: FHyCS-UNJu.

___, y GOLOVANEVSKY, Laura (2005) *"Vulnerabilidad y pobreza en la Nueva Ciudad. El caso del barrio Alto Comedero en San Salvador de Jujuy".* En: Actas del 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires: ASET/ CONICET/OIT/UBA/CEIL-PIETTE/Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica/IDES.

BERGESIO, Liliana y PEREYRA, Elsa (2000) *Informe sobre Desarrollo Humano Provincia de Jujuy. Las Organizaciones No Gubernamentales de la Provincia de Jujuy.* Jujuy: Legislatura de Jujuy/UNJu/Fundación Nueva Gestión

DAZA, Rubén (2001) "Los gobiernos provinciales: entre la globalización y el desarrollo local". En: BURIN, David y HERAS, Ana Inés (comp.) *Desarrollo Local. Una respuesta a escala humana a la globalización*. Buenos Aires: La Crujía.

FERREIRO, Juan Pablo; ARGUELLO, Susana y GONZALEZ, Daniel (1992) "Y al principio fue la fábrica. Una aproximación a la problemática de la identidad socio-cultural en Palpalá". En: *Cuadernos;* Nº 4. San Salvador de Jujuy: FHyCS-UNJu.

FERRUELO MAGÁN, Yolanda y otros (ms) *Diagnóstico Integral del Departamento de Palpalá*. Mimeo (1997-1998)

FISZBEIN, Ariel y LOWDEN, Pamela (1999) *Working together for a change. Government, Civic and Business Partnerships for Poverty Reduction in Latin America and the Caribbean*. Washington D.C.: The World Bank.

FOURNIER, Jean-Marc (2000) "Ordres et désordres dans les villes argentines, l'exemple de Alto Comedero, San Salvador de Jujuy". En: *Proposition d'article à la revue "Annales de géographie"*. Université de Caen.

GOLOVANEVSKY, Laura (ms) *Empleo e informalidad en la década de los noventa*. San Salvador de Jujuy. (Fecha de redacción: febrero 2000).

HOBSBAWM, Eric (1995) *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.

KUMAR BOSE, Nirmal (1982 [1965]) "Calcuta, metrópoli prematura". En: PIEL, Gerard (editor) *La ciudad. Scientific American*. Madrid: Alianza.

LOPEZ, Néstor y MONZA, Alfredo (1995) "Un intento de estimación del sector informal urbano de la Argentina". En: *Desarrollo Económico*, Vol. 35; Nº 139. Buenos Aires: IDES.

MARCOLERI, María Elena; BERGESIO, Liliana y GOLOVANEVSKY, Laura (2004) "Palpalá: historia y diagnóstico de una ciudad que fue siderúrgica". En: http://www.naya.org.ar/congreso2004/ponencias

___, (ms-2005) *Situación socio-económica del barrio Alto Comedero (San Salvador de Jujuy-Jujuy-Argentina).* Ponencia presentada en el 1º Simposio Internacional de Investigación. Jujuy: UCSE-DASS.

MARCOLERI, María Elena, COSTA, Heriberto Oscar; QUINQUINTO, Armando Jorge y GOLOVANEVSKY, Laura (1994) *Informe de Coyuntura Laboral - Jujuy*. Buenos Aires: MTSS.

PEREYRA, Elsa (ms-2003) *Los cambios económicos en la década del ´90 en Palpalá: el caso de la mujer emprendedora*. Tesis de Magíster en Dirección de Empresas. Jujuy: UCSE-DASS.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Fuentes

FUNDACIÓN NUEVA GESTIÓN (ms) *Soluciones Habitacionales para Mujeres Jefas de Hogar*; 2003.
MUNICIPALIDAD DE PALPALÁ (2001) *Plan Estratégico para el Desarrollo Local del Departamento de Palpalá (Jujuy)*. Documento de Diagnóstico Integral.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar